

Bolivia se plantea compromisos para la COP 21 con bajo presupuesto para el cambio climático

Artículo con colaboración de David Keseberg

Con miras a la próxima Conferencia de las Partes sobre Cambio Climático (COP 21), Bolivia se plantea compromisos de país para contribuir a la lucha contra el cambio climático, pero aproximadamente sólo 1% de los recursos del Presupuesto General de 2014 y 2015 están destinados a ese fin.

Del 30 de noviembre al 11 de diciembre el mundo tomará una gran decisión en la COP 21, en París. se espera adoptar un nuevo acuerdo después de la segunda fase del Protocolo de Kioto, que deberá entrar en vigencia a partir de 2020.

Compromisos de los países

Debido a que ha resultado difícil concordar los intereses y posiciones de las distintas partes en el marco de las anteriores conferencias en los últimos años, se ha pedido a los países participantes, de forma previa a la COP 21, indicar cómo encararán el cambio climático.

A través de las Contribuciones Previstas y Determinadas a Nivel Nacional (INDC, por sus siglas en inglés) cada país debe plantear una serie de medidas que busquen evitar que el incremento de la temperatura a nivel mundial supere los 2°C para el año 2030.

En caso de que en el marco de la COP 21 y con las INDC entregadas por cada país la comunidad internacional no llegue a implementar una serie de medidas que limiten la subida de las temperatura mundial en más de 2°C hasta el año 2030, un acuerdo climático estaría probablemente condenado al fracaso, puesto que más islas en el Pacífico serán inhabitables y la frecuencia de desastres y calamidades relacionados con el cambio climático se elevará, provocando grandes desplazamientos de población a nivel mundial.

El punto de partida para cada medida suele variar entre los países; sin embargo, se han establecido tres maneras principales de calcular las INDC: 1) reducciones absolutas, 2) reducciones relativas en relación a, por ejemplo, indicadores macroeconómicos como el crecimiento del PIB y 3) reducciones con base en proyecciones de la actividad económica del país en caso de que no hubieran llevado a cabo ninguna medida para

"Somos la última generación que puede luchar contra el cambio climático"

Ban Ki-moon,
Secretario General de la
Organización de Naciones Unidas.

mitigar los efectos nocivos del cambio climático; es decir, medidas con el propósito de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI).

Varios países han hecho llegar dos tipos de contribuciones: i) incondicionales, que dependen del presupuesto propio y ii) condicionales, que están vinculadas al compromiso de la cooperación internacional; lo cual hace aún más difícil calificar el nivel de compromiso de cada país. Además, las INDC no son sujetas a negociación ni son jurídicamente vinculantes, por lo que no existe ningún organismo internacional que podría vigilar los esfuerzos realizados por cada país y, cuando sea necesario, forzar la implementación de los compromisos reflejados en las INDC.¹

Responsabilidades comunes, pero diferenciadas

Teniendo su origen en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), sobre todo en el artículo 4.7, adoptado por la comunidad internacional en la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro, el año 1992, los países deben asumir "responsabilidades comunes pero diferenciadas" de acuerdo con sus respectivas capacidades.

Básicamente se ha dividido a los países en dos grupos: los países del anexo I compuesto por los países industrializados y las economías en transición, y los países no incluidos al anexo I que son los denominados países en vías de desarrollo.

Debido a que los países del anexo I eran y siguen siendo la fuente principal de las emisiones de GEI, la CMNUCC les obliga a encargarse de mermar drásticamente sus emisiones y aportar la mayor parte de los recursos nece-

sarios en los países menos desarrollados y más susceptibles al cambio climático.

Como resultado de los acuerdos de la COP20, en Lima, en 2014, el concepto de las responsabilidades comunes pero diferenciadas ha sido ampliado comprometiendo no sólo a los países desarrollados a promover medidas con el fin de mitigar el cambio climático, por su responsabilidad histórica, su elevada huella ecológica y sus mayores capacidades en términos de recursos financieros y tecnologías avanzadas, sino también a los países en desarrollo, para implementar mecanismos de prevención y adaptación a las cambiantes condiciones ambientales.²

Sin embargo, los compromisos adoptados en la CMNUCC y en el Llamado de Lima para la Acción Climática aun no son aplicados por completo, por lo que siguen siendo exigidos por países como Bolivia en los espacios internacionales de financiamiento y desarrollo sostenible.

Contribución de Bolivia

Bolivia forma parte de los países más susceptibles a los impactos negativos del cambio climático, las consecuencias más relevantes que afectarían al país son el deshielo de glaciares andinos, la degradación de bosques pluviales por el aumento en la prevalencia de sequías e incendios forestales y la degradación de tierras por el cambio de uso del suelo, que se agudizarían aún más si en el mundo se continua con el modelo de desarrollo actual, sin llevar a cabo medidas adecuadas para frenar el cambio climático.³

De acuerdo con el modelo de desarrollo holístico para alcanzar el "Vivir Bien" para toda la población, basado en el respeto a la Madre Tierra, Bolivia sugiere establecer un modelo que integre tanto medidas de mitigación y adaptación al cambio climático, como trayectorias de desarrollo sostenible bajas en carbono para poner fin a la pobreza en el país.

Bolivia ha identificado tres prioridades para el período 2015-2030 en sus compromisos hacia la COP 21:

1 Observatorio Boliviano de Cambio Climático y "Desarrollo": ¿Cómo son y qué muestran los INDCs presentados? (<http://obcccd.org/2015/10/02/como-son-y-que-muestran-los-indcs-presentados/>).

2 Naciones Unidas: Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (http://unfccc.int/portal_espanol/informacion_basica/items/6168.php).

3 LIDEMA: Informe Parcial de Avance - Financiamiento Internacional para el Cambio Climático en Bolivia, 2015.

- 1) Mecanismos de adaptación relacionados con la gestión integral del agua, no sólo en casos de riesgos por desastres naturales, como sequías e inundaciones, sino también de seguridad y soberanía alimentaria.
- 2) Mecanismos de mitigación a través de la reducción de las emisiones de GEI por incrementar la aportación de las energías alternativas.
- 3) Mecanismos de mitigación y adaptación para el manejo integral y sustentable de los bosques, los cuales fortalecen la gestión comunitaria y acaban con las prácticas de deforestación.⁴

En el caso de Bolivia, el gobierno, adicionalmente, ha atado el compromiso de llevar a cabo las metas planteadas en sus INDC a la facilitación de lo acordado en el artículo 4.7 de la CMNUCC, lo cual le permite al gobierno a abdicar toda la responsabilidad en cuanto a adaptarse a los efectos nocivos del cambio climático.⁵

Aunque no hay una ley específica de cambio climático, su normativa ha ido evolucionando para incorporar este tema con mayor especificidad, como los derechos de la madre tierra y la creación de la Autoridad Plurinacional de la Madre Tierra, bajo tuición del Ministerio de Medio Ambiente y Agua, que se encargará de formular la política de cambio climático en el país, coordinar a nivel interministerial, implementar mecanismos de apoyo para cumplir con las metas de mitigación y adaptación al cambio climático y administrar el Fondo Plurinacional de la Madre Tierra.⁶

Financiamiento

Los flujos internacionales de recursos financieros para proyectos destinados a enfrentar el cambio climático provienen mayoritariamente de organismos intergubernamentales, bancos multilaterales y de la cooperación bilateral, y se los divide en dos ramas principales: por un lado, fondos específicos generados por donantes multilaterales y, por otro, la cooperación bilateral que sirve como canal directo entre los donantes y los países beneficiarios al otro.



A partir de la iniciativa y metodología del Grupo de Financiamiento Climático para América Latina y el Caribe (GFLAC), que busca identificar en cada país el financiamiento para afrontar el cambio climático, LIDEMA y Fundación Jubileo elaboraron un primer informe nacional, que estima los recursos externos e internos en los últimos años.

LIDEMA identificó 59 proyectos en Bolivia durante el período 2010-2014 que cuentan con un financiamiento internacional de aproximadamente \$us 992 millones, provenientes mayoritariamente de sólo 3 organismos de cooperación internacional: del Banco Mundial, del Fondo Financiero para el Desarrollo de la Cuenca del Plata y de la Delegación de la Unión Europea. Los recursos financieros se distribuyen en partes aproximadamente iguales entre proyectos de mitigación, de adaptación y proyectos que buscan vincular las dos ramas anteriores, es decir, reducen la vulnerabilidad y promueven la adaptación al cambio climático.

Casi la mitad de los proyectos financiados por recursos internacionales se dedica al manejo de riesgos y desastres naturales, lo cual destaca la susceptibilidad de Bolivia a los efectos nocivos provenientes del cambio climático, mientras que otros enfoques y prioridades han sido fijados en la gestión del agua sostenible, el transporte, la agricultura, la protección del medio ambiente y las energías renovables.⁷

En cuanto a los recursos del Presupuesto General del Estado, específicamente del Gobierno Central, la Fundación Jubileo estima que entre 2014 y 2015 aproximadamente solo 1% de los recursos del Presupuesto General del Estado son asignados a actividades que tienen relación al Cambio Climático (bosques,

energía, medio ambiente, residuos, hídrico-saneamiento, agricultura, industria, transporte y desastres). El sector que destaca más es el de transportes, aunque las medidas llevadas a cabo no necesariamente se dirigen a mitigar o adaptar al cambio climático.⁸

Principales desafíos para Bolivia

Alcanzar el siguiente nivel en la lucha contra el cambio climático incluye el fortalecimiento de la institucionalidad de la Autoridad Plurinacional de la Madre Tierra (APMT) como base para la creación de una Ley de Cambio Climático, el diseño de una Política Nacional de Cambio Climático, que dé lugar a un Plan Nacional de Cambio Climático y que forme parte del Plan Nacional de Desarrollo del país, así como el mayor involucramiento de los gobiernos subnacionales y la implementación del Fondo FPMT.

Dado que el cambio climático es una política transversal a varios sectores e instancias públicas, su identificación más precisa en el presupuesto público facilitaría el análisis y la clasificación en políticas de adaptación o mitigación, y que permitan desarrollar acciones de incidencia y cabildeo político para que se asignen mayores recursos hacia proyectos de mitigación o adaptación al cambio climático priorizados por el país.

El involucramiento de otros actores para una participación y contribución a las políticas públicas también es importante, así como la promoción de un mayor grado de conciencia y educación sobre el cambio climático y el rol de la población, una mayor difusión de información sobre los proyectos relacionados con el cambio climático y su financiamiento, y el seguimiento en los compromisos INDC.

4 Contribución Prevista Determinada Nacionalmente Del Estado Plurinacional De Bolivia, 2015, (<http://www4.unfccc.int/submissions/INDC/Published%20Documents/Bolivia/1/ESTADO%20PLURINACIONAL%20DE%20BOLIVIA.pdf>).

5 Contribución Prevista Determinada Nacionalmente Del Estado Plurinacional De Bolivia, 2015, (<http://www4.unfccc.int/submissions/INDC/Published%20Documents/Bolivia/1/ESTADO%20PLURINACIONAL%20DE%20BOLIVIA.pdf>).

6 Fundación Jubileo: Informe Nacional para el Financiamiento del Cambio Climático en Bolivia, 2015.

7 LIDEMA: Informe Parcial de Avance - Financiamiento Internacional para el Cambio Climático en Bolivia, 2015.

8 Fundación Jubileo: Informe Nacional para el Financiamiento del Cambio Climático en Bolivia, 2015.